ΟΙΚΟΥΜΕΝΙΚΟΝ ΠΑΤΡΙΑΡΧΕΙΟΝ
Ἱερὰ Μητρόπολις Μπουένος Ἄϊρες καὶ Νοτίου Ἀμερικῆς
Lerma 260. C1414AZF CABA. Tel. +54 11 45085402-4. www. ortodoxia.com.ar

Prot. No. 58-2021

+IOSIF
por la misericordia de Dios e indulgencia
Metropolitano de Buenos Aires
Primado y Exarca de Sudamérica
a toda la plenitud de la jurisdicción del Patriarcado Ecuménico en Sudamérica, Gracia, Misericordia y Condescendencia del "Niño Nuevo" nacido en Belén

Muy queridas amigas y amigos en el Señor,

Dice quizá el más grande de todos los teólogos de nuestra Tradición, Gregorio de Nacianzo, referido a la encarnación y natividad del Verbo:

"El que es, nace; se hace creado quien no lo es; el infinito se hace extenso merced al alma racional que hace de mediadora entre la divinidad y la gravedad de la carne. El que enriquece mendiga. Se empobrece tomando mi carne para que yo me enriquezca con su naturaleza divina. Se vacía quien está repleto de todas las cosas, pues, verdaderamente, durante un breve tiempo se vació de su gloria para que yo participara de su plenitud. ¿Qué misterio es éste que me rodea? Yo participé de la imagen de Dios y no la guardé. El participó de mi carne para salvar la imagen y hacer inmortal la carne. Él toma parte de una segunda unión con el hombre, más extraordinaria que la primera por cuanto entonces me hizo participar de una naturaleza mejor y ahora es Él quien toma parte en una naturaleza inferior. Esto es con mucho más divino que lo primero. Esto, para quienes son sensatos, es mucho más sublime."[1]

Poco habría para agregar e interpretar sobre este inspirado fragmento de su homilía. El mismo se pregunta *¿Qué misterio es éste que me rodea?* Humildemente confesamos: *misterio de amor insondable; misterio erótico de infinita ternura; ágape abismal que resume la humanidad entera -y con ella toda la creación- en la Persona del "**Amante-Cristo**" que no solamente se muestra cercano, misericordioso y auxilio, sino que se hace uno de nosotros, se hace el "**alter ego absoluto**" de cada varón, de cada mujer, de cada niña y niño venidos a esta dimensión para que, en esta unidad trascendental, pueda lograr la tan ansiada **"unidad"** amorosa entre el Increado y el creado.*

Y seguramente esto es posible. Porque *el todopoderío de Dios es su propio amor.* Dios nace, se hace hombre, para que el hombre resuelva de una vez y para

1. GREGORIO NACIANCENO, *Homilías sobre la Natividad,* Homilía 38, 13, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 1992, pag. 59-60.

siempre su existencial problemática que lo circunscribía en los dominios del pecado y la muerte. Nacido Dios, nace la ***"posibilidad"*** perdida en el Paraíso por Adán. *Nace una nueva era:* el **Reino**. Aquel que es eterno, porque no se restringe al fracaso de la negación, el aislamiento y la soberbia del antiguo hombre, sino que se extiende en la infinitud del único móvil de Dios que es su amor indescriptible -por ello misterioso- hacia su amado.

La navidad es una fiesta que nos debe reunir, no solo en un momento de regocijo emocional y pasajero, sino impulsar a ***aprehender*** esta naturaleza que nos regala el Verbo, para por fin asimilarla, es decir asemejarnos al único y legítimo *"alter ego"* de cada uno de nosotros ¿Cómo? Tomado fuerza e inspiración de aquel impulso primigenio, del vaciamiento, de la entrega total, de la apertura sin límites para así encontrar nuestro puesto en aquella naturaleza recreada y perfeccionada del "***Cristo-Amante***": en otras palabras, animándonos a amar sin concesiones; sin límites; sin intereses; sin obstáculos; sin miramientos; sin pensar qué es lo que dirán los que aún nos juzgan y continúan varados en lo más denso de la caída naturaleza.

Mis dilectos sacerdotes, colaboradores y fieles todos,

Sea esta Navidad una oportunidad para la regeneración personal. Que no pase desapercibida desde nuestra alma. Que sea un momento para tomar impulso y despegar de la ilusión de nuestra mente egoica que teme, que se autoprotege, que especula, que nos limita, que nos aliena de nuestro destino primigenio que es la superación, la trascendencia de toda la negatividad creada por nosotros mismos.

Sea esta Navidad una ocasión para emprender un camino nuevo en plena libertad del Espíritu. Para encontrar la dirección ya marcada en la hondura de nuestra conciencia. Para que podamos comprender y aprehender que cada obstáculo es una oportunidad; que cada caída es una excusa para que Dios mismo se revele. **Para dar y darnos.** *Para entregarnos sin límites sabiendo que nada ya podemos perder, sino que ya lo hemos ganado todo.*

Sea esta Navidad *"el tiempo oportuno"* -καιρός εὐπρόσδεκτος- para la liberación; para olvidar lo que no suma y conmemorar lo que nos hace lo que verdaderamente somos: ***¡dioses en potencia!*** Para encarar la vida desde otra perspectiva: aquella de Dios; la que siempre da alternativas y oportunidades, por doquier y sin límites; aquella que siempre nos ubica hacia adelante y hacia Arriba.

Todo esto parece una retórica hiper-optimista. Pero no lo es. Es la realidad que debemos percibir y vivir. ¿Se nos complica? No importa. Nos sucede la Gracia, aquella fuerza Fontal que nos da envión para sacar fuerzas y recursos de las propias dolencias y debilidades. Aquella que también nos precede y nos prepara para que caídos no dejemos nunca de ser elevados y perfeccionados. Solo basta que queramos; que nos acoplemos a esta frecuencia y vibremos de la misma manera que Dios lo hace. ¿Imposible? Sí, para quien no está dispuesto a darse por completo y amar sin límites.

Solo porque "Dios le plugo nacer; le plugo hacerse uno de nosotros; porque nos amo y nos ama; solo por eso la imposibilidad ha caducado y tenemos el horizonte abierto para realizarnos en plenitud y aún más allá de ésta.

¡CRISTO HA NACIDO, GLORIFIQUEMOSLE!
¡DIOS VIENE DESDE LOS CIELOS, RECIBAMOSLE!

VUESTRO OBISPO Y CERCANO AMIGO

+Iosif de Buenos Aires
Primado y Exarca de Sudamérica